

n.º 211467

GEDOC
FFONS
A. VILADOT

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!



EDICION
PARA EL EXTRANJERO

COMBATE

ORGANO DE LA L.C.R.-E.T.A.-VI- ORGANIZACION SIMPATIZANTE DE LA IV INTERNACIONAL



por una alternativa socialista
**¡DERROQUEMOS
LA DICTADURA FRANQUISTA!**

enero ~ 1974

1 Hemeroteca General

CE 2 fr.

COMBATE

Sumario



LA FUSION ETA VI-LCR
y la construcción del
partido revolucionario..... 2

LA EJECUCION DE
CARRERO BLANCO
declaración del B. P. Unificado
de la LCR-ETA VI
20 diciembre 1973.....10

Todo el aparato de la
dictadura sacudido.
Entrevista para ROUGE..... 13

Por una alternativa de clase
al crepúsculo del franquismo..... 21



LA FU y del par

La VII Asamblea de ETA(VI) y el - III Congreso de la LCR han decidido la fusión de las dos organizaciones, que se inicia con la existencia de un Comité Central y un Buró Político unificados, con unos órganos centrales de propaganda comunes y con la desaparición de la organización unificada bajo las siglas ETA(VI)-LCR en todo el Estado Español. Sin embargo, la unificación definitiva a todos los niveles exige todavía un corto período de transición, durante el cual el rasgo más significativo será una relativa autonomía táctica y organizativa de ETA(VI) en Euskadi. Durante el mismo, existirá una única intervención central de la organización unificada, una preparación común del X Congreso Mundial de la IV Internacional -como organización simpatizante de la misma- y de un futuro que ratifique la fusión definitiva a todos los niveles, de las dos organizaciones. La fusión entre ETA(VI) y la LCR es, no obstante, un hecho irreversible, firmemente apoyado en todos los hechos que la han precedido.

En efecto, la fusión de ETA(VI) y la LCR no es una decisión apresurada, hecha a base de concesiones mutuas, de acuerdos sin verificación práctica o sin discusiones importantes dentro de las dos organizaciones. La coincidencia programática y política se manifiesta claramente en la adhesión de las dos organizaciones a la IV Internacional, en los análisis estratégicos comunes sobre la crisis del franquismo y en las consecuen-

SION ETA VI-LCR

la construcción

tido revolucionario

as que se extraen para la táctica de construcción del Partido. La coincidencia de los análisis y las tareas concretas se han manifestado ya, tanto en la intervención separada de cada organización -en luchas tan importantes como San Adrián y Pamplona-, como en tomas de posición comunes --declaración común de Mayo del 73- y en las luchas en que se ha participado conjuntamente, como la solidaridad con la CAF de Beasain o la Campaña contra el sumario 1001. Por último, la clarificación política y la coincidencia práctica que han hecho posible la actual fusión, son el fruto de muchos meses de debate democrático, en la preparación de la IIª parte de la VI Asamblea y de la VII Asamblea de ETA(VI) y de los II y III Congresos de la LCR. La escisión de la llamada tendencia minoritaria -hoy -ETA(minos)- así como la escisión de la "tendencia encrucijada" - hoy LC, han sido el precio, ciertamente ele-

vado, que ha sido necesario pagar --por esta clarificación política y organizativa. La trayectoria posterior de ETA(minos) y de la LC, con la inactividad de la primera, paralizada --por su eclecticismo, y el propagandismo y seguidismo de la segunda, -- confirman que los motivos de ruptura no eran pequeños problemas, sino graves divergencias políticas y organizativas. La misma fusión actual de ETA(VI) y la LCR, dos organizaciones tan distintas por su origen y su historia, es un exponente de que cualquier interés de grupo, cualquier

chovinismo de organización, ha sido rechazado, poniendo por encima de todas las dificultades el empeño común para construir el Partido Revolucionario que el proletariado español necesita.

Se trata de la primera fusión de dos organizaciones de la importancia de ETA(VI) y la LCR bajo la dictadura franquista. Pero más allá de sí misma, esta fusión tiene una importancia capital para la construcción del Partido Revolucionario, para demostrar que no debe pensarse en ella como el simple autodesarrollo de un núcleo ya existente ahora - como ETA(VI)-LCR- sino que es posible y necesaria la fusión con otros grupos des-

ETA-VI-



iraultza
ala hila

pués de una verificación práctica de de la misma en la intervención en la lucha de clases. El actual ascenso - de la revolución mundial y la maduración de una situación prerrevolucionaria en el Estado Español, crean las condiciones objetivas para ello. La-

historia de ETA(VI) y la LCR refleja bien la evolución de estas condiciones y su fusión se convierte, a la vez, en un factor importante para la evolución de la nueva vanguardia que surge constantemente de las luchas.

la evolución de las organizaciones

El nacimiento de ETA, a finales de los años 50, coincide con el despertar del movimiento de masas en el Estado español y tiene su origen en la constatación de la incapacidad de las direcciones tradicionales del movimiento nacionalista -fundamentalmente del PNV- para dar una salida a la radicalización de amplios sectores del pueblo vasco. ETA buscó una salida en el nacionalismo radical, -militarista, de corte pequeño-burgués que hoy prolonga, en lo fundamental- ETA (V). Sin embargo, este militarismo era más atrayente para la vanguardia obrera y juvenil, no sólo que la línea capituladora del PNV, o de colaboración de clases del PCE, sino también que los diversos centrismos que proliferaron hasta finales de los años 60 -de los cuales el más representativo fué el de las Organizaciones Frente, y en mayor medida Komunistak, escisión de ETA.

Así ETA se convirtió en el principal polo de cristalización de la nueva vanguardia joven en Euskadi (y no sólo de la pequeña-burguesía nacionalista radical). Este protagonismo está en relación con el hecho de que el proletariado no había entrado aún en la fase de rápida recuperación -- que caracteriza su evolución a partir de Burgos. Su crisis arranca, por una parte, de la propia experiencia -- sobre la falta de salida del nacionalismo pequeño-burgués y, por otra, -

de la actividad cada vez más importante del proletariado que, a través de sus luchas, se revelaba como la única fuerza capaz de dirigir el derrocamiento revolucionario de la Dictadura y el capitalismo, asegurando en este proceso el derecho de autodeterminación del pueblo de Euskadi. - Las luchas de diciembre de 1970, en las que la movilización del proletariado a escala de Estado, arrastrando a sectores importantes de la pequeña burguesía, salvó la vida de Izko y sus compañeros, fueron un dato fundamental en la evolución de ETA. Fueron un factor decisivo en la consolidación de la ruptura entre ETA(V) y ETA (VI), lo cual significó, por parte de esta última, el abandono del nacionalismo pequeño-burgués, la adopción de una concepción leninista sobre la cuestión nacional y el punto de partida de un camino todavía largo y difícil, hacia el marxismo revolucionario.

Casi en el mismo momento se producía la transformación del grupo Comunismo en la LCR, después de la ruptura con una fracción lambertista. El grupo Comunismo procedía de una escisión de las Organizaciones Frente (FLP; FOC; ESBA), que planteaban la necesidad de construir un Partido Revolucionario sobre la base de una delimitación ideológica, que buscaba dentro del trosquismo. Algunas de sus características ideológicas eran si-

milares grupos (PCI; PCP; ...), surgidos a raíz de la crisis de CCOO y de los Sindicatos Democráticos en la Universidad, y que desarrollaron en un momento, en que la característica fundamental del movimiento de masas era tanto la radicalización evidente de algunas luchas, como el carácter todavía aislado y disperso de las mismas. Estos grupos combinaban una actividad innegable para el impulso de la acción directa de masas con el desprecio de las consignas democráticas (y entre ellas, la autodefinición de las nacionalidades oprimidas), un economicismo obrerista e intentos de sustitución de las CCOO por "organismos de clase" directamente ligadas al Partido. Con la constitución de la LCR se operó una clarificación ideológica importante (por su adhesión a la IVª Internacional y el papel de las reivindicaciones democráticas). Se ganó también una capacidad notable de intervención en la lucha de clases, como demostró el boicot a las elecciones sindicales o la solidaridad con la lucha de Seat en 1971. Sin embargo, seguían presentes el sectarismo respecto a CCOO y, ligado a ello, un izquierdismo de corte propagandista. -

Todos los grandes combates de masa que siguieron a los Consejos de Burgos y, especialmente las diversas huelgas generales locales - Seat; Ferrol, Vigo, ... - ejercieron una profunda influencia política en la maduración de la vanguardia y en la evolu-

ción de los diversos grupos políticos. El auge de las luchas obreras y el desborde, muchas veces espontáneo, del PCE en las mismas, imponían cada vez más la necesidad de CCOO como organización unitaria de la vanguardia, por encima de cualquier intento sectario de sustituirlas por organizaciones ligadas a un partido determinado. La politización de las luchas por objetivos democráticos la mayor parte de las veces, se abría camino por encima de concepciones ultrazquierdistas que se obstinaban en negar su valor. Nuevas capas explotadas y oprimidas por la dictadura se incorporaban al combate, aunque los distintos obrerismos no las hubieran previsto. Todos estos hechos, íntimamente ligados a la maduración de una situación prerevolucionaria, estimularon, por una parte, el desmoronamiento de la corriente ultrazquierdista que había sido hegemónica entre la nueva vanguardia joven durante los años 69-70. Por otra parte, facilitaban la decantación política entre ETA (VI) y la LCR. Pero al mismo tiempo, tenían un efecto contradictorio que consistía en alimentar dentro de la nueva vanguardia posiciones seguidistas de abandono en la espontaneidad del propio movimiento en aras de la "inevitable" progresión gradual del mismo o, incluso, teorizando que debe de pasar obligatoriamente por una fase democrática antes de asumir objetivos transitorios y socialistas. Los debates preparatorios de la segunda parte de



Barcelona: manifestación contra la represión, 21.12.72.

la VI Asamblea y del II Congreso -- tienen como telón de fondo esta nueva situación del movimiento y de la vanguardia.

La segunda parte de la VI Asamblea de ETA(VI) se enfrentó, ante todo con el problema del programa y de la línea estratégica sobre cuya base debía orientarse la organización después de su ruptura con el nacionalismo. En efecto, la organización había cambiado sensiblemente su tipo de intervención -como lo demuestra su actividad en el boicot a las elecciones sindicales- pero seguía pendiente el problema de una orientación estratégica, que llenara el vacío dejado por el rechazo del nacionalismo -pequeño-burgués y fuera capaz de vertebrar las diversas intervenciones concretas de la organización en la lucha de clases. Una tendencia minoritaria, empirista y ecléctica afirmaba que esta orientación sería el fruto "natural" de la propia intervención de la organización en la lucha de clases, sin "presupuestos dogmáticos", como resultado del análisis y la síntesis de las experiencias concretas de los diversos militantes. Según ellos la Asamblea debía limitarse a resolver aspectos metodológicos y de organización. Incluso la táctica de intervención que proponía la otra tendencia debía rechazarse porque "llevaba implícita una orientación estratégica". Por el contrario la tendencia mayoritaria defendía la prioridad absoluta de una opción programática y estratégica como de cualquier intervención práctica -mínimamente eficaz. Durante el corto período que abarcará la discusión sobre esta opción la intervención debía ser garantizada por una táctica aprobada democráticamente. Dentro de esta tendencia jugaban un papel clave un grupo de camaradas convencidos ya de que la delimitación programática debía darse hacia la IV Internacional y una parte de la LCR que, en aquellos momentos, conocía un fuerte debate de tendencias. Las elabora-

ciones de la tendencia mayoritaria -de ETA, especialmente sobre la crisis del franquismo y la táctica de intervención en el movimiento obrero coincidentes con las de la tendencia "En Marcha" de la LCR, fueron finalmente adoptadas por la 2ª parte de la VI Asamblea.

El debate dentro de la LCR tenía un contenido algo distinto. Si bien se había iniciado como una reacción al curso sectario y ultraizquierdista de la organización en todo el período anterior, pronto tomó otros rumbos. En efecto, las dos tendencias se mostraban de acuerdo en corregir la orientación respecto a CCOO, pero la tendencia "Encrucijada" -la que dió origen a la actual LC- afirmaba que la cuestión era más de fondo y que era necesario adoptar una línea de "Frente Unico Estrategico", orientación que suponía una condena de cualquier iniciativa práctica de la organización leninista que significara la ruptura momentánea de la unidad de CCOO, incluso si éstas se hallaban paralizadas por la política reformista. La política de los marxistas revolucionarios debía pues materializarse sólo en su propaganda agitación y lucha ideológica, hasta que una mayoría de CCOO, comprendiendo la justeza de la misma le diera su apoyo. La tendencia "En Marcha" -que continuó llamándose LCR- si bien impulsaba decididamente la reconstrucción y unificación de CCOO, afirmaba que respetar a cada momento concreto la unidad de las mismas era una cuestión esencialmente táctica, en función de si servía o no para reforzar el ala revolucionaria del proletariado. En definitiva, la unificación de la clase bajo un programa revolucionario incluía, tanto la necesidad de impulsar CCOO y Comités elegidos en Asamblea, como la necesidad de iniciativas de acción de la organización leninista -incluso a riesgo de romper puntualmente la unidad de CCOO-

cuando éstas correspondieran a las necesidades del movimiento y permitirían un avance político y organizativo del mismo. Cuando este debate se reprodujo en ETA (VI) antes de la VII-Asamblea, la experiencia reciente de Pamplona sirvió para ilustrar muy concretamente el significado de las dos políticas: ante la negativa obstinada de la burocracia de CCOO a lanzar la solidaridad con Motor Ibé-

rica, ETA (VI) impulsó la construcción de Comités de Apoyo a Motor Ibérica y, más tarde, de Comités elegidos en Asamblea, luchando por la centralización de todos los luchadores en un Comité de Huelga. La IC se limitó a presionar a las CCOO, dominadas por la burocracia de ORT, para organizar el combate, desistiendo de cualquier iniciativa autónoma en este terreno.

la situación de la extrema izquierda

Ya hemos señalado anteriormente que las polémicas que se han desarrollado en ETA (VI) y LCR estaban estrechamente relacionadas con la situación de la vanguardia en el período que siguió a Burgos. En este sentido la polémica por la necesidad de un programa marxista revolucionario y contra cualquier clase de seguidismo tiene una actualidad palpitante.

Cada vez son más importantes las franjas de obreros y estudiantes que buscan una alternativa a la línea colaboracionista del PCE. Sin embargo a la izquierda de éste no encuentran un Partido revolucionario desarrollado, claramente reconocido, sino una serie de grupos que se proponen construir este Partido, sin que ninguno de ellos haya conseguido destacar muy por encima de todos los demás. La nueva vanguardia se encuentra muy influida por todos ellos. Pero si antes de Burgos el ultraizquierdismo era el rasgo dominante en la mayoría, actualmente el seguidismo respecto a la espontaneidad del movimiento o, lo que es más grave, del PCE, es un rasgo común a gran parte de ellos. La corriente maoísta -la más importante de la nueva vanguardia, junto con la trotskista- se halla sometida además, a una desorientación ideológica y a una concepción "etapista" -

de la estrategia que puede tener con secuencias muy perjudiciales en la maduración de la nueva vanguardia.

Fué al calor de la Revolución Cultural y bajo su influencia cuando los grupos maoístas alcanzaron su mayor poder de atracción sobre la nueva vanguardia. Pero después vinieron las purgas contra el ala izquierda de la Revolución Cultural, las traiciones de Ceylán, Bengala, Sudán,... la eliminación fulminante del "más próximo compañero de armas" y, en fin, la inauguración oficial de la coexistencia pacífica con el imperialismo a raíz del viaje de Nixon a Pekín. Esta política de traición no puede provocar ningún entusiasmo entre la nueva vanguardia y obliga a los grupos maoístas, sea a perder pie en la misma si eligen el camino del apoyo incondicional, sea a una política ambigua y desorientadora en la que los apoyos críticos van seguidos de silencios cada vez más prolongados. Cada vez deben insistir más sobre los aspectos "nacionales" de su línea.

Pero el peso de su referencia estalinista no es ni menos fuerte ni menos grave en este terreno. Confrontados después de Burgos a un ascenso

continuado de la lucha de masas y a la sucesión de huelgas generales locales que anuncian el crepúsculo del franquismo, los distintos grupos maoístas se han visto obligados a definiciones estratégicas, que han buscado en la tradición estalinista. En este terreno es significativa la coincidencia de grupos de origen bien -- distinto: antiguos ultraizquierdistas como PCI, MCE; espontaneístas convertidos como BR o sindicalistas politizados como OPT. Todos ellos tienen, más o menos acentuada una concepción "etapista" de la revolución (la denominan Gobierno Anti-fascista o República) que les lleva a separar mecánicamente las reivindicaciones democráticas y económicas de las abiertamente anti-capitalistas y transitorias. Todos ellos definen para esta primera "etapa", una política de alianzas del proletariado -- denominada Frente Popular o Movimiento Democrático -- que incluye a sectores de la --

burguesía (llamada anti-fascista o democrática). Todos ellos siguen una política seguidista, teorizada en -- función de la llamada "línea de masas" que les lleva a remolque de la espontaneidad de éstas o del PCE.

El hecho de que estas organizaciones se sitúen a la izquierda del PCE y se apoyen fundamentalmente en la nueva vanguardia les somete a dos -- tensiones contradictorias. Por una parte la presión de la lucha de clases, resentida fuertemente por sus militantes, que buscan sinceramente una orientación revolucionaria alterna al PCE. Por otra parte, su -- confusión ideológica y sus concepciones erróneas en el terreno programático y estratégico, que amenazan con desanimar a sectores de la nueva vanguardia a la que influyen, o facilitar su recuperación por la dirección reformista del PCE.

hacia la construcción del partido revolucionario

Sin duda alguna el ascenso de la revolución mundial -- especialmente en los países capitalistas desarrollados -- y la maduración de una situación prerrevolucionaria en el Estado español van a favorecer la decantación -- de partes crecientes de la nueva vanguardia a las posiciones estratégicas y programáticas de la IV Internacional, que aparecerá, cada vez más claramente a los ojos de estos militantes, como la síntesis más avanzada -- de las experiencias del movimiento obrero en su lucha por la Revolución Socialista. Por eso decíamos más -- arriba que la construcción del Partido Revolucionario no puede concebirse como el simple crecimiento individual alrededor de un núcleo ya -- existente, LCR-ETA(VI), sino que re-

vestirá la forma de reagrupamientos y fusiones que, al calor de la maduración de la revolución española, -- evolucionarán hacia el marxismo revolucionario, como de hecho evolucionaron parte del grupo Comunismo y de -- la LCR y, más recientemente de ETA. Es cara a estos reagrupamientos futuros que la fusión actual entre ETA -- (VI) y la LCR tiene un valor de estímulo, un valor ejemplar.

Seríamos sin embargo unos vulgares espontaneístas si todo lo confiáramos a la evolución de la situación objetiva, a la maduración "espontánea" de la vanguardia, al valor de -- ejemplo de la fusión o a la corrección de nuestras posiciones, de nuestra propaganda y de nuestra agita-

ción. Nada de eso. Nosotros sabemos que la nueva vanguardia no se acerca al marxismo revolucionario sólo por la corrección de su programa, sino que busca, ante todo, una alternativa práctica al reformismo, una salida a las luchas de la clase que, en definitiva, no se acercará al marxismo revolucionario si no existen experiencias prácticas, aunque sean parciales, de su corrección y de su eficacia. En este terreno el factor-subjetivo es decisivo. Por esto la fusión entre ETA(VI) y la LCR nos obliga a nuevas tareas, más importantes, ante el movimiento de masas: debemos hacer vivir el marxismo revolucionario en las luchas concretas de la clase, ante la vanguardia que surge de las mismas; demostrar, codo con codo con los demás luchadores, la corrección y la eficacia de la política que defendemos. Este es el compromiso que desde ahora mismo asume la organización unificada LCR-ETA (VI) ante la clase obrera y las masas explotadas y oprimidas por la Dictadura y el capitalismo.

**ADELANTE POR LA REVOLUCION
SOCIALISTA Y EL INTERNACIONALISMO
PROLETARIO!**

VIVA LA VI INTERNACIONAL!

**Burò Político Unificado
de la LCR-ETA VI
(organización simpatizante
de la VI Internacional)**





ECUCION ARRERO

ice 22 años, Carrero personifica--
cedura franquista. A la sombra de--
salonando, e base de "incondicional
rímenes contra el pueblo, los pelda
rio añadir a los méritos que la --
abrayar, los nombres de algunos --
cuyos sufrimientos ha ido constru--
irresistible ascensión.

tas como Julián Grimao, torturado
, de obreros asesinados en el cur
pan y nos responden con balas")--
Murueta y Fernández en Erandio,--
s de Granada, Patiño, Ruiz Villal
n el Ferrol, Fernández en San ---
s nacionalistas caídos frente a--
Guardia Civil, como Etxebarrieta,
guren, Mendizabal. Artetxe,... Com
da en las cárceles franquistas co
eso de Burgos, como los diez de--
s miles de hombres y mujeres de--
luchado contra la opresión y la
s de luchadores que pasaron por -
en las que sucumbieron en ocasio
recientemente asesinado en la co-

omo una muralla frente a la hipoc
ante estos crímenes y claman --
"terrorismo", contra el "regreso a
e, con rara unanimidad se han uni
uesía, la jerarquía eclesiástica--
emocráticas".

masas populares no pueden dejar -
o criminal" la ejecución de un --
los asesinatos de obreros que se
evindicaciones. Las masas no pue--
ero como el principal cómplice de
su más alto grado la responsabi--

dad por los miles de asesinatos y el terror sistemático en las -- que se ha asentado durante 35 años la continuidad de la dictadura y la perpetuación de la explotación capitalista. Es ésta inmediata identificación de Carrero con la Dictadura y de ésta con los sufrimientos cotidianos de las masas, las que hacen que su desaparición haya sido recibida por éstas con una satisfacción a duras penas disimulada para no provocar la intervención policial.

La coyuntura represiva actual favorece esta identificación. A las detenciones masivas en Barcelona (28 de Noviembre y días sucesivos) y Madrid (vísperas del día 12), o a las de militantes revolucionarios, miembros de CCOO y de organismos de lucha en la enseñanza, se suman procesos con monstruosas peticiones fiscales , como el 1001 o el que se anuncia en Barcelona contra unos combatientes anarquistas o el reciente asesinato de un militante de ETA (V) en San Sebastián. Y a éstos los despidos de Valladolid, Madrid, Barcelona, Pamplona, ... y los expedientes académicos en Valencia, Santiago, Deusto, Madrid, ... La represión como política fundamental del gobierno Carrero había quedado más evidente a los ojos de los trabajadores y estudiantés.

El hecho de que esta agudización de la represión no haya sido capaz de contener el movimiento de masas, que ha continuado la fase de ascenso iniciado en Burgos, nos hace pensar a su vez que la ejecución de Carrero, lejos de frenar la combatividad obrera y popular, constituirá un estímulo adicional para la profundización del combate contra la dictadura. Se ha demostrado la vulnerabilidad del aparato represivo en uno de sus hombres fundamentales y precisamente cuando el ataque represivo contra las masas y la vanguardia era más agudo y evidente. El terror y la costernación, sobre todo en los primeros momentos, han sacudido las filas de la burguesía. Evidentemente con Carrero no desaparece la dictadura, ni es con la sucesión de ejecuciones individuales como ésta podrá ser derrocada. Pero las masas sabrán sacar la lección de que si una acción individual ha podido causar esos efectos, la violencia revolucionaria masiva y organizada no podrá ser contenida de ningún modo.

Por otra parte los efectos de este acontecimiento en el seno de la clase dominante son también evidentes. Si sólo parcialmente podía pensarse en Carrero como el hombre capaz de llenar en los momentos cruciales de la sucesión el hueco que dejara la desaparición de Franco, el campo de posibilidades se ve ahora aún más reducido. Su triple e irrepetible característica de hombre de confianza de Franco, de perfecto conocedor del aparato estatal --- cuya cohesión es fundamental cara a la sucesión ---, y su aureola de elemento no ligado claramente con ninguna de las fracciones de la burguesía, hacían de él el hombre más apto para protagonizar la fase de tránsito al postfranquismo. Ninguno de los candidatos al sucesor es capaz de suscitar una unanimidad similar en la adhesión por parte de las diversas fracciones de la clase dominante. Las contradicciones entre éstas se agudizan y manifestarán de forma cada vez más explícita.

En definitiva tanto por el estímulo que la ejecución de Carrero va a suponer para las masas como por los efectos objetivos que su desaparición tendrá en el seno de la clase dominante, las consecuencias del atentado nos parecen positivas. Por ello nuestro apoyo a la acción es total.

TODO EL APARATO DE LA DICTADURA



SACUDIDO



Arias Navarro, primer policía de España, ha sido nombrado - Jefe de Gobierno, después de la ejecución de Carrero Blanco -- por un comando de ETA(V).

La eliminación de los elementos del Opus Dei, la formación de un equipo de franquistas incondicionales para llevar a cabo las tareas de represión y de ensanchamiento de las bases del Régimen que le permitirían llevar a cabo la difícil operación de la sucesión del Dictador son los hechos más sobresalientes de una burguesía asustada.

En frente, las huelgas de transportes urbanos en Madrid, de Astano en Ferrol, "Laminaciones Lesaka" en Euskadi... muestran la combatividad siempre creciente de la clase obrera en España dispuesta a hacer fracasar los planes del Régimen.

Mientras el PCE quiere hacer creer que sólo la policía ha podido golpear de este modo a la Dictadura y se apresura a tender la mano de la colaboración a un sector del Régimen, LCR---ETA(VI) precisa a través de dos entrevistas acordadas a ROUGE (4 y 18 de enero de 1974) las razones de su apoyo al atentado, a pesar de las divergencias que nos separan de ETA(V), y las perspectivas abiertas después de la liquidación de Carrero --- Blanco.

¿CUALES HAN SIDO LAS REACCIONES INMEDIATAS DES-- PUES DE LA LIQUIDACION DE CARRERO BLANCO? PARECE --- SER QUE, DURANTE LAS PRIMERAS HORAS QUE HAN SEGUIDO AL ATENTADO, HA HABIDO EN EL SENO DEL REGIMEN UNA - MEZCLA DE SUSTO Y DE PANICO.

Si, es verdad. Las primeras reac- | porque ésto no es más que una antici-
ciones demuestran una parálisis del- | pación de lo que se va a producir a-
Régimen. Es interesante analizarlo - | la muerte de Franco que no parece ---

muy lejana.

Desde el punto de vista técnico, el atentado es de una perfección impresionante y es comprensible el susurro de un Régimen que, con más de 30 años de inmovilismo se cree invulnerable y eterno. Además, la primera reacción oficial rechazaba de plano la hipótesis de un atentado: el comunicado afirmaba que se trataba de... ¡una explosión de gas!

Se han oído varias hipótesis sobre los autores del atentado, pero lo más interesante es ver cómo ciertas fracciones en el seno del Régimen han llegado a sospechar las unas de las otras respectivamente. ¡la confianza reina entre ellos!. El PCE ha querido acreditar la versión siguiente: es el ala dura del Régimen quien pretendía tomar de este modo

el control de la situación. Esto es absurdo: Carrero Blanco era todo menos un liberal. Al contrario, aparecía como la garantía de la continuidad del franquismo después de la muerte de Franco.

Lo que está claro es que todo el aparato de la Dictadura ha sido sacudido seriamente y que ninguna fracción del Régimen ha sabido, o podido tomar la iniciativa de una respuesta inmediata al atentado.

Por supuesto, el ejército aparecía como una garantía de la situación, pero hemos asistido a varias horas, varios días incluso, de espera inquieta en las filas de la burguesía.

Hay que añadir el silencio de Franco y su ausencia en el entierro de Carrero Blanco.

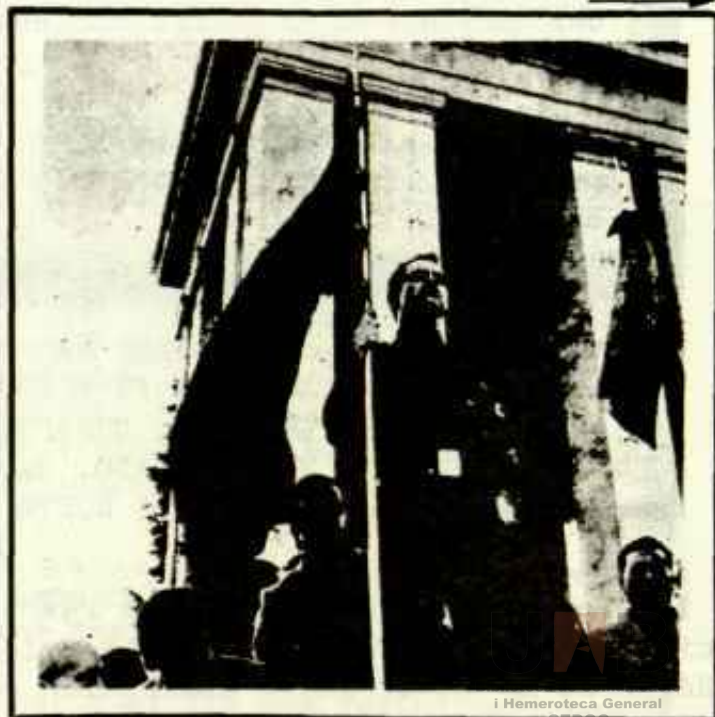
SE HA HABLADO DE UNA GRAN MANIFESTACION FRANQUISTA DURANTE LOS FUNERALES. ¿SE TRATA DE UNA MOVILIZACION DE MASAS? ¿QUE REACCIONES HA HABIDO EN LOS BARRIOS POPULARES?

La liquidación de Carrero Blanco no ha hecho salir a la calle a los trabajadores, es verdad, pero también es cierto que no ha ensombrecido las fiestas de fin de año. El atentado ha sido muy popular. En los barrios obreros todo el mundo lo ha sentido como un golpe violento y espectacular contra la Dictadura.

En cuanto al carácter de la manifestación durante el entierro: no es nada sorprendente que el Régimen haga salir a la calle 20 o 30.000 personas... Todo el personal de la administración, estaba obligatoriamente movilizado. Al contrario, el hecho de que la manifestación no haya tenido más amplitud y que se haya limitado a Madrid muestra la reducida base social del Régimen. Las manifestaciones habían sido más considerables inmediatamente después del proceso de Burgos...

Otra diferencia con respecto a Burgos: la extrema derecha no ha he-

cho más que enseñar la nariz, durante el entierro, insultando al arzobispo de Madrid, Tarancón, que es considerado como el representante del ala liberal en la jerarquía eclesiástica. Sin embargo no ha tomado



I Hemeroteca General



la iniciativa de la respuesta como ya lo había hecho después de la muerte de un policía en las manifestaciones del 1 de mayo este año en Madrid

Volvamos sobre la reacción de los trabajadores y las masas populares:-- la liquidación de Carrero Blanco no ha provocado manifestaciones de calle contra la Dictadura. Si se hubiese producido en el marco de una movilización de masas como durante el -- proceso de Burgos por ejemplo, hubiese podido estimularla fuertemente. -- Sin embargo hoy, a causa del PCE, la movilización contra el proceso de -- los dirigentes de las CCOC ha sido -- de un nivel insuficiente, excepto en Barcelona. El día mismo de la apertu

ra del proceso, 20 de diciembre, el atentado ha provocado una concentración enorme de policía en el centro de Madrid, hecho que permitía organizar fácilmente manifestaciones en -- los barrios populares. Pero no se había preparado nada seriamente: el -- PCE ha saboteado toda movilización -- real y las organizaciones revolucionarias han sido duramente castigadas por la represión en estos últimos meses.

Es falso, sin embargo, pretender que el atentado ha impedido el desarrollo de la movilización contra el proceso 1.001, o que no ha tenido ningún eco entre los trabajadores.

EL 21 DE DICIEMBRE MISMO, VOSOTROS HABEIS TOMADO POSICION EN UNA DECLARACION PUBLICA EN LA QUE DECIS "...TANTO POR EL ESTIMULO QUE LA EJECUCION DE CARRE RO SUPONE PARA LAS MASAS COMO POR LOS EFECTOS OBJETIVOS QUE SU DESAPARICION TENDRA EN EL SENO DE LA CLASE DOMINANTE, LAS CONSECUENCIAS DEL ATENTADO NOS PARECEN POSITIVAS. POR ELLO, NUESTRO APOYO A LA ACCION ES TOTAL".

Si, es importante explicar bien -- nuestra posición. En este caso, nuestra apoyo va más allá del reconocimiento incondicional del derecho a -- la violencia, incluso el terrorismo, en la lucha contra la dictadura franquista que es una de las más sangrientas que la historia ha conocido, y a la defensa de los militantes contra la represión. Esto no es más que un

punto de partida absolutamente necesario pero independiente de nuestra apreciación sobre la justeza de la acción, de sus consecuencias y de -- las divergencias que podamos tener -- con la organización que las realiza.

Sobre el atentado contra Carrero Blanco, nosotros tomamos una posición de apoyo positivo, activo, afirmando que los efectos de esta acción

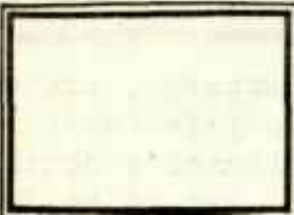
son positivos y favorecen el desarrollo de las luchas de masa, únicas capaces de acabar con la dominación de la dictadura culminando en una huelga general revolucionaria.

Carrero Blanco representaba, más que nadie, el terrorismo franquista. Su ejecución ha sido muy bien recibida, sobre todo porque se situaba en el cuadro general de la lucha contra la agravación de la represión. En seis meses, el gobierno formado por Carrero en junio, ha conseguido incluir en su activo un palmarés represivo edificante: numerosos años de cárcel contra los dirigentes de CCOO, pena de muerte reclamada contra militantes anarquistas de Barcelona, el asesinato de militantes nacionalistas revolucionarios en el País Vasco... Nadie cree que se acabará con la dictadura liquidando a uno de los ministros de Franco, nisiquiera los camaradas de ETA(V) que tienen, una con-

opción militarista del enfrentamiento con el aparato del Estado. Sin embargo, dado en pleno corazón del Régimen, que demuestre su vulnerabilidad y que le priva de su elemento clave en la operación sucesión ha sido percibido por los trabajadores como un aliento en la lucha.

La desaparición de Carrero debilita al Régimen y acentúa los enfrentamientos entre las diferentes fracciones de la burguesía, incapaz de asumir una transición sin dolor al post-franquismo, al franquismo sin Franco, cara al auge continuo de las luchas de masas.

Que la represión se va a acentuar, es evidente. Esto no hace más que traducir la aceleración de la crisis de la dictadura. En este sentido, la respuesta de las masas contra el terror franquista debe tomar un carácter ofensivo y preparar el derrocamiento de la dictadura.



APOYANDO LA EJECUCION DE CARRERO BLANCO, VOSOTROS SOSTENEIS UNA ACCION REALIZADA POR ETA(V). SIN EMBARGO, NO SOLO TENEIS PROFUNDAS DIVERGENCIAS PROGRAMATICAS CON ESTOS CAMARADAS, SINO QUE ADEMAS RECHAZAIS SU CONCEPCION DE LA LUCHA ARMADA CONTRA LA DICTADURA.

Por supuesto. Nuestra ruptura, en tanto que ETA(VI), con los militantes de ETA en Agosto de 70, se fundaba en una profunda divergencia programática y en la comprensión de que el activismo militar de nuestra organización nos conducía a un callejón sin salida. ETA(V) concibe la lucha contra la opresión nacional como una lucha de liberación nacional y no como un elemento fundamental pero estrechamente ligado al conjunto de la lucha de clases a escala del Estado-español por el derrocamiento de la dictadura franquista y la instauración de una República Socialista Federativa.

Su ideología nacionalista pequeño-burguesa les ha conducido a veces a adoptar posiciones reaccionarias y a

negar las oposiciones de clase en Euzkadi mismo. Sin embargo el impetuoso desarrollo de las luchas obreras saca a la luz contradicciones flagrantes de estas concepciones. Hoy día, ETA(V) se esfuerza en ligar sus acciones armadas a las luchas de masa. Pero de hecho su actividad sigue siendo casi puramente militar. No hacen un trabajo serio de propaganda, agitación, y organización en las fábricas, las universidades y los barrios populares.

ETA(V) concibe el derrocamiento de la dictadura como un proceso de enfrentamiento directo ante el aparato de Estado y la organización revolucionaria que con sus acciones valerosas despertará la simpatía de las masas y provocará su movilización.

ón . En el fondo, se trata de una --
concepción puchista que siembra espe--
ranzas de que la acción heroica de --
un pequeño grupo de revolucionarios --
puede derrocar la dictadura sin apo--
yaráe en la violencia organizada de --
la clase obrera y de las masas popu--
lares.

¿QUE SIGNIFICADO TIENE EL NOMBRAMIENTO DEL NUEVO GOBIERNO?

La primera cosa a señalar es la --
sorpresa causada en España por la de--
signación de Arias Navarro como jefe --
de Gobierno. Su historia personal es --
interesante: comienza su carrera po--
lítica organizando la represión des--
pués de la toma de Málaga por las --
fuerzas franquistas; se convierte en --
el hombre de confianza del gobierno --
en materia de represión y por esta --
razón es enviado contra los maquis --
de León que eran los más fuertes des--
pués de la guerra. Años después pasa --
a la dirección general de Seguridad --
en la época más dura que estará mar--
cada por la ejecución del dirigente --
comunista Julián Grimau en 1963. ---
Arias Navarro es el responsable di--
recto de la tortura y muerte de Gri--
mau.

Es un especialista de la repre--
sión sin ningún programa político. --
La designación de este hombre des--
pués de la ejecución de Carrero ---
Blanco es reveladora del desconcier



Nosotros pensamos que las inicia--
tivas armadas minoritarias de van--
guardia deben de fijarse como objeti--
vo la contribución a la organización --
de la autodefensa y de la violencia --
de masa, insertándose en las luchas --
actuales de masa.

to de la burguesía española después --
de la desaparición de la pieza fun--
damental de la sucesión franquista. --
Tiene también otro significado: pues --
to que es una personalidad particu--
larmente "apolítica", un hombre es--
trictamente represivo, Arias puede --
servir de pivot en la recomposición --
de un equipo político de recambio --
del Opus Dei, que está totalmente --
desprestigiado después de Burgos. Al --
rededor de este hombre sin progr--
ma, intentar dar un programa común --
a las diversas fracciones de la bur--
guesía con dos ejes fundamentales:

Por un lado, refuerzo sustancial --
de la represión. La burguesía que --
ha vivido su propia fragilidad va a --
utilizar, de ahora en adelante, la --
represión selectiva contra la van--
guardia y la actividad de las bandas --
fascistas.

Por otro lado, tentativa de ensan--
char la base social y de dar una co--
hesión más fuerte a la burguesía en el --
seno del sistema franquista, oponien--
do una actitud más dura a todo aque--
llo que se sitúe fuera.

Para ello van a utilizar la conde--
na unánime de la ejecución de Carrero --
por parte de las fuerzas de oposición --
moderadas. Por ejemplo, Tierno Galván --
considerado de izquierdas, sin hablar --
de las personalidades que formaban --
parte de los proyectos "democráticos" --
del PCE, como Ruiz Jimenez, Areiltza --
y cia; todos estos hombres han conde--
nado unánimemente el atentado, así co--
mo toda la prensa, incluso la prensa --
de oposición legal.

¿COMO EXPLICAIS LA COMPLETA ELIMINACION DEL OPUS DEI DEL NUEVO GOBIERNO?

El gobierno se apoya sobre dos pilares fundamentales. El primero es el nuevo hombre de confianza del capitalismo español que ha dejado de ser -- del Opus Dei: el ministro de la vivienda, Barrera de Irimo, hombre clave del nuevo gobierno destinado a resolver la crisis que se avecina. Es el autor de las medidas anti-crisis cuya pieza central es el control de los salarios. El segundo pilar es un hombre comparable en muchos aspectos a Carrero Blanco pero que no tiene ni los lazos directos con Franco ni la fuerza de Carrero en su tiempo: Fraga Iribarne, actualmente embajador en Londres. Las principales carteras estan en manos de los hombres de confianza de -- Fraga que ha preferido quedarse fuera y mantenerse en reserva.

La eliminación del Opus Dei concluye el fracaso de su política económica y social cara al ascenso impresionante del movimiento de masas después del Proceso de Burgos. Los medios que han sido puestos en pie sucesivamente desde 1969 se han terminado en una serie de desastres. Ya el gobierno de Carrero de hace unos meses había san-

cionado una relativa puesta a la sombra del Opus Dei que había perdido numerosos ministerios claves y cuyo -- principal representante López Rodó -- había pasado de un ministerio fundamental, el de Plan y Desarrollo, a los Asuntos Exteriores. Sin embargo, pocos pensaban que las relaciones de fuerza hubiesen cambiado hasta tal extremo que la burguesía pudiese intentar esta maniobra de eliminación del Opus Dei a favor de un gobierno compuesto de hombres que no sólo son exteriores sino aún hostiles al Opus Dei. Hay que recordar que Fraga es el autor de la operación Matesa, ha subido en el gobierno alrededor del escándalo financiero de Matesa, operación dirigida a desacreditar al Opus Dei, operación que se volvió contra él: -- el Opus Dei era demasiado fuerte entonces y lo echó en 1969.

No habrá cambios, con el nuevo gobierno, en lo que respecta a los proyectos fundamentales. Va a tratar de reforzar políticamente el franquismo y de recomponer su base social, cosa sobre la que el Opus Dei no tenía -- apenas proyecto.

EL EXITO DE ESTOS PROYECTOS DEPENDE EN GRAN PARTE DE LA IMPORTANCIA DE LAS MOVILIZACIONES OBRERAS EN EL PROXIMO PERIODO. ¿QUE PREVISIONES HAY? ¿QUE SINTOMAS EXISTEN HOY DIA?

Como siempre las dificultades económicas que afectan al conjunto de los países de Europa se van a resentir más duramente en España a causa de las formas de dependencia que caracterizan al capitalismo español. -- A pesar de las maniobras diplomáticas hacia los países árabes, la situación económica internacional se va a traducir en un descenso brutal de la actividad de la economía española que ya en estos últimos tiempos ha conocido una coyuntura de sobre--

empleo de la industria y de la construcción. Hay que añadir que la vuelta masiva de los emigrantes y una posible reducción del turismo pueden disminuir las dos fuentes fundamentales de entrada de capitales. Si, a pesar de la coyuntura favorable, el Régimen nunca ha podido hacer concesiones sustanciales a los trabajadores a causa de razones tanto políticas como económicas, lo podrá hacer aún menos hoy día, cuando la situación se deteriore rápidamente. El --

movimiento obrero comienza a sentir el cambio de coyuntura que se espera, sobre todo un endurecimiento patronal en la negociación de los convenios. Hoy mismo por ejemplo, hay una lucha interesante en la empresa municipal de transportes en la que han aparecido formas duras de lucha poco corrientes en esta rama. Hay que recordar que los transportes están considerados como servicio público y pueden ser militarizados. Es lo que pasó hace unos años en el Metro de Madrid. Los trabajadores de este sector que se lanzan a la lucha corren muchos riesgos. En uno de los depósitos los trabajadores han bloqueado la salida de vehículos atravesando tres autobuses delante de la puerta; no ha habido transportes durante toda la mañana y esta huelga que no ha durado más que un día ha encontrado-

la simpatía de la población. La empresa ha firmado enseguida el convenio con concesiones importantes a pesar de que al principio sus posiciones eran muy duras. Existen otros ejemplos. En Astano, que es una de las empresas importantes de El Ferrol (hay que acordarse de lo que significa El Ferrol en España) y que jugó un papel importante en el apoyo a la huelga de Bazán, se ha producido una huelga dura de 4 a 5 días, con asambleas, ocupación, piquetes y la célebre culebra española que recorre los talleres para hacer parar. Los obreros han exigido una negociación libre al margen de los delegados y estructuras legales de colaboración. La dirección ha respondido con el lock-out que aún dura, sin que se sepa exactamente cual va a ser la posición de los obreros en el momento de la reapertu-

Barcelona: manifestación CC.OO.



ra.

Las luchas de Madrid y del Ferrol nos demuestran ya concretamente que el movimiento obrero no ha sido ni desconcertado ni desmoralizado ni -- frenado por la ejecución de Carrero-Blanco; al contrario la desaparición de este verdugo ha estimulado las lu

chas. Podríamos citar aún la huelga en las Laminaciones de Lesaka en Eus kadi, que ha provocado un gran movimiento de solidaridad en toda la zona y que también ha tomado formas radicales con piquetes de extensión, -- asambleas y manifestaciones.

¿COMO SITUAIS EN ESTE CONTEXTO LA MOVILIZACION EN DEFENSA DE SALVADOR PUIG?

Nosotros preveíamos que habríamos de tomar de posición dudosas por parte de algunos grupos, pero no esperábamos la ausencia de posiciones. Pues bien, tres semanas después del atentado las únicas tomas de posición -- son las de ETA(V) misma y la de LCR-ETA(VI). El PCE ha sacado una declaración de la que nosotros hemos tenido noticias de L'Humanité y que pensamos reproducir en nuestro periódico Combate, para hacerlo conocer a los propios militantes del PCE en España, que lo ignoran. Se trata de una declaración políticamente indefinible y que sugiere la responsabi

lidad de los grupos de extrema derecha en el atentado. Ni Bandera Roja ni el FRAP, ni ORT, ni ningún otro grupo ha difundido en España misma una toma de posición pública delante de este hecho capital. Este silencio se explica: están divididos, al menos algunos de ellos, entre la tentación política de condenarlo y la simpatía que ha encontrado en la población. -- En lo que a nosotros nos concierne, -- después del comunicado de apoyo vamos a publicar en el próximo Combate un artículo que desarrolla nuestras divergencias estratégicas con ETA(V).

¿COMO HAN RESPONDIDO LAS DIFERENTES ORGANIZACIONES OBRERAS ANTE LA EJECUCION DE CARRERO BLANCO?

Está claro que el contexto político es totalmente diferente del de -- Burgos. Sin embargo la necesidad de una defensa es igualmente importante: existe la posibilidad de que el gobierno se pronuncie por la ejecución. Tenemos poco tiempo para movilizar-- nos. En Barcelona ha habido una serie de acciones contra los monumentos fascistas y los bancos y una serie de manifestaciones de masas: tres en Barcelona, una en Madrid, una o dos

en Euskadi. Sin embargo la defensa -- de los militantes del MII ha estado en general poco ligado e integrado -- en la campaña contra el proceso 1001 lo cual explica el retraso de la movilización. El recurso ante el tribunal supremo y la espera de la respuesta de Franco nos da un plazo que hay que aprovechar para impedir la -- ejecución. Las acciones que se pueden hacer fuera de España son muy importantes.

lee, difunde, discute:



verificada en todos los países, idiomas?
internacional





por una alternativa de clase al crepúsculo del franquismo

DECLARACION DEL BURO POLITICO DE LA LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA

1.

septiembre 1973

Desde hace algun tiempo los propagandistas del régimen venían presentando los resultados económicos logrados recientemente como la posibilidad de un cambio cualitativo en las perspectivas del capitalismo español: una balanza por cuenta corriente no deficitaria, un salto adelante en las exportaciones españolas y casi 6.000 millones de dólares en reservas, debían constituir las bases de la « nueva etapa ». Actualmente, ante las duras negociaciones con el mercado común europeo, la realidad de una tasa muy alta de inflación, y los primeros síntomas de agotamiento de la reactivación iniciada a principios del 1972, los apologistas son un poco más prudentes en sus declaraciones, aunque siguen conservando un « optimismo de fondo ». Pero sus posiciones no tienen nada de científico.

Nadie que conozca el desarrollo económico español, especialmente a partir del 1959, puede extrañarse del cambio que se ha producido en la composición de las exportaciones: los productos industriales que constituyen 1/3 del total en 1973 son ahora 3/4 partes. Para quien conozca la dependencia y la marginalidad de este desarrollo respecto al que ha tenido lugar en la Europa capitalista podrá darse cuenta en seguida de que ningún cambio sustancial se ha producido. El volumen total de exportaciones industriales constituye el 6 % del PNB, frente a una media del 16,5 % del resto de países de la OCDE. La naturaleza de las mismas reveló una gran importancia de las industrias con baja composición orgánica del capital (calzados, buques,...) que deben su competitividad al bajo nivel de salarios de los trabajadores españoles respecto a los de los países imperialistas más desarrollados. Si tenemos en cuenta que como índices de la potencia industrial acostumbran a considerarse el volumen total de exportaciones y la composición orgánica del capital en las mismas (química, electrónica, aeronáutica,...) comprenderemos que pocos « milagros » puede esperar el capitalismo español por este lado.

Mejor encaminados van los sectores capitalistas que siguen fundando sus esperanzas en los beneficios del turismo, las remesas de los trabajadores españoles en el extranjero, y la entrada de capitales. Gracias a ellos se ha mantenido a flote la economía española durante muchos años; en ellos hay que seguir confiando... Aunque se trate de una visión ahistorica del problema, que deja de lado el final del « boom » capitalista de la postguerra en Europa — muy claro desde 1967 — y su influencia sobre la economía cuyo desarrollo ha dependido estrechamente del mismo.

Un problema particularmente importante es considerar los efectos sobre la economía española de una recesión europea o de una recesión generalizada a escala internacional, cuya posibilidad analiza nuestro camarada Ernest Mandel.

Los ingresos por turismo, además de estar acercándose a un tope cuantitativo — tantos turistas como la población española — y de depender en buena parte de grandes compañías internacionales, han venido reflejando las evoluciones típicas de la economía de los principales países europeos (especialmente la RFA), tanto en el número total de turistas como en los gastos por persona. También los recursos de los emigrantes dependen estrechamente de esta coyuntura; los « planificadores » capitalistas han previsto una emigración neta de 40.000 trabajadores cada año, sin embargo la recesión alemana de 1967 tuvo como consecuencia una vuelta y no una salida de trabajadores al extranjero, y los envíos que pueden hacer los que permanecen fuera dependen estrechamente de su salario y del nivel de paro en los países europeos. Por último cualquier baja en la coyuntura de estos países tendría como consecuencia por la guerra de mercados a que daría lugar, no solo una disminución de las exportaciones españolas, sino también un cambio de la relación de fuerzas dentro del propio mercado español entre las empresas autóctonas y las ligadas a capital extranjero (de mayores dimensiones y mejor tecnología). Así que no existe ninguna duda de que una recesión en los países capitalistas europeos tendría consecuencias multiplicadas en el Estado español. Y esta perspectiva se presenta a corto plazo para la burguesía europea.

2.

Sin embargo, el capitalismo español, no puede dejar de integrarse más profundamente en la economía imperialista mundial, y por tanto, de abrir su mercado a competidores que producen mejor y más barato. La vuelta a la autarquía representaría una aceleración de la crisis económica y social. Por razones geográficas y económicas, lo anterior significa un mejor acercamiento al MCE — en la línea de las negociaciones en curso sobre un acuerdo preferencial — aunque no una integración de pleno derecho al MCE. El principal obstáculo para ello es de tipo político y está representado por los sentimientos antifascistas fuertemente arraigados en gran parte de los trabajadores europeos, y que, en el marco de la tendencia actual al estado fuerte considerarían la admisión del Estado franquista en la CEE como un adelanto de la suerte que les prepara su burguesía. Pero las dificultades políticas existen también a otros niveles. La burguesía española no está dispuesta a pagar el precio ni siquiera de una « pseudo democratización », porque teme el estímulo que esta representaría para la lucha de la clase obrera. Las burguesías europeas no desean hacerse solidarias de la española, por miedo a que las agudas contradicciones sociales a que esta se halla enfrentada se contagie dentro de sus propios países por medio de una solidaridad de clase entre trabajadores.

Pero desde el punto de vista económico existen también dificultades para la integración. La interpenetración de capitales españoles y europeos — razón fundamental para la integración — no ha llegado todavía a un nivel suficiente. Por otra parte el capitalismo español no puede desarmar rápidamente su fuerte protección arancelaria sin provocar la crisis de un gran número de sectores productivos que no resistirían la competencia europea, con la consiguiente agravación de las contradicciones interburguesas. Los miembros del MCE no están dispuestos a cargar sobre sus espaldas los gastos (económicos y sociales) de esta reestructuración en un momento en que su propia solidaridad ante la crisis agrícola, la crisis monetaria, etc... se halla fuertemente debilitada, con aparición de tendencias proteccionistas en cada Estado particular.

Por tanto la única alternativa que queda abierta al capitalismo español — y a la cual se dirigen la mayoría de las fracciones burguesas — es a una integración « de hecho » a la CEE exclusivamente en el plano económico, es decir, a un desarme arancelario que reflajara la relación de fuerzas desfavorable frente a la CEE. Lo que está en negociación son el alcance y el plazo de este desarme que, en una situación de acentuación de la competencia internacional, prometen ser muy duras para el capitalismo español.

Lo anterior no significa que no existan fracciones « europeístas » de la burguesía española. En general estos sectores están ligados a industrias exportadoras modernas (aunque generalmente de tamaño pequeño y mediano) y con poca fuerza en el aparato estatal (burguesía vasca y catalana principalmente). Sin duda esto provocará conflictos, pero su peso económico y social no es suficiente para modificar la integración « de hecho » que hemos definido antes. Las consecuencias de esto — sobre todo cara a una recesión europea o generalizada — son claras y conocidas para la burguesía española: se van a sufrir — agravadas — todas sus consecuencias sin poder beneficiar de ninguna de las ventajas de la « previsión » y solidaridad conjunta de los países del MCE.

3.

Los 6000 millones de dólares en divisas que ha conseguido atesorar el anterior gobierno franquista, aparecen como un arma muy débil para disipar estas sombrías perspectivas. Pues si bien estas reservas han permitido evitar que la reactivación española durante 1972 no estuviera amenazada de estrangulamiento por medio de una balanza de pagos deficitaria no es menos cierto que han representado unos recursos económicos no utilizados (menor inversión productiva), mayores alzas del coste de la vida (no importando alimentos) y facilitando beneficios extraordinarios a los terratenientes y, por tanto, recorte de los salarios e insatisfacción creciente de una serie de necesidades sociales que requieren una inversión importante de parte del Estado. Pero lo más importante es que esa notable cantidad de reservas, conseguidas a este precio, van a ser incapaces de evitar la nueva recesión que ya se anuncia como próxima y que los ideólogos del sistema llaman ahora « menor crecimiento probable durante el segundo semestre de 1973 ». La causa de la misma no tiene nada de misteriosa: es una crisis típica de sobreproducción como en 1967-68 y en 1970-71. Esta recesión que se perfila en el horizonte permite confirmar que también los recursos internos que han potenciado el desarrollo capitalista de la década de los 60 se van agotando progresivamente. Estos han sido, fundamentalmente, el

auge de las industrias transformadoras (coches, electrodomésticos,...) en un mercado en expansión por la emigración del campo a la ciudad y fuertemente protegido frente al exterior. Los índices menores de crecimiento que se observan partir de 1967, el carácter más brusco y más corto de los ciclos económicos, la disminución de las inversiones en el período 67-72 y la disminución de las alzas de salarios durante este mismo período, demuestran que el crecimiento del mercado interior es ya menor que la capacidad productiva que, por consiguiente, los beneficios capitalistas deben apoyarse cada vez más sobre la explotación de la clase obrera. Estas son las perspectivas reales del capitalismo español que, a corto plazo, se concretan en la amenaza de una recesión y, por tanto, un ataque intensificado contra la clase obrera, intentando hacerle pagar los costes de la anarquía capitalista.

Los primeros síntomas de la proximidad de esta recesión (la mayor tasa de inflación de Europa), una actividad productiva a tope desde varios meses,... ha mejorado ya la subida de un punto en la tasa de intereses y en el próximo Consejo de Ministros se anuncian ya nuevas salidas. Los portavoces del Régimen en sus discursos se esfuerzan por aparecer serenos, confían en que la coyuntura se remontara de nuevo en 1974. El « desarrollo estable y auto sostenido » sigue siendo posible según ellos. Pero los hechos desmienten sus palabras.

Los hechos demuestran que, por lo menos desde 1967, la burguesía ha dejado de creer en la posibilidad de un desarrollo capaz de satisfacer mínima y establemente las necesidades de las masas trabajadoras. Por eso ha acentuado constantemente la dureza patronal y la violencia represiva.

En el terreno económico esta dureza se ha manifestado claramente en la política de Convenios. Después de la congelación de salarios de 1968, que la burguesía « justificó » en función de la recesión económica, se inició la reactivación que abarcó el año 1969, y parte de 1970 durante la que los capitalistas realizaron grandes beneficios; sin embargo los aumentos de salario estaban limitados por unos topes que el Estado franquista debía controlar. La consecuencia fue que en pleno auge de los negocios capitalistas, grandes sectores de trabajadores vieron disminuir su salario real y la casi totalidad de los mismos comprobó como los aumentos de salario eran siempre inferiores al de la productividad que les arrancaba las empresas (mediante horas extras, primas, ritmos más rápidos, etc...). Esta sobreexplotación solo sería mitigada en aquellos sitios donde los obreros decidieron enfrentarse contra la « legalidad » franquista y pasaron a defender sus plataformas reivindicativas mediante la acción directa sin respetar topes, enlaces o convenios. Solo en estas ocasiones los obreros consiguieron victorias parciales. Entonces pudo verse como los patronos utilizaban sus habilidades para la ocultación y la doble contabilidad para disimular « oficialmente » las conquistas reales que los obreros en lucha les habían arrancado.

Cuando la reactivación se convirtió en una inevitable recesión, los patronos recurrieron ampliamente a la represión policíaca ante cualquier exigencia de los trabajadores y a la intervención del Estado por medio de obligado cumplimiento, o la devolución de Convenios considerados « excesivos ». De este modo consiguieron imponer en gran escala unos ridículos aumentos salariales que no alcanzaban siquiera el alza « oficial » del coste de la vida que se disparó hacia arriba (hay que tener en cuenta que este alza « oficial » acostumbra a ser aproximadamente la mitad del real). Pero después del salto adelante que habían supuesto las luchas de masas contra los consejos de Burgos, la Dictadura franquista no era ya capaz de mantener a los obreros en la pasividad. La respuesta fue un incremento de la politización y amplitud de estas luchas como medida necesaria para afrontar de modo inmediato la intensificación de la represión patronal y policíaca. Los combates de Seat, Ferrol, Vigo, Michelin, Construcción de Madrid,... son jalones significativos de esta respuesta proletaria que hizo temblar a la Dictadura.

4.

La reactivación económica iniciada en 1972, permitió un momento de respiro para la burguesía y una política patronal parecida a la de 1969. Los topes fijados por el Estado han servido para limitar los aumentos de salario de los sectores trabajadores menos combativos. En lo demás la patronal ha intentado firmar un Convenio « en frío » — es decir, sin lucha obrera organizada — haciendo concesiones superiores en los salarios; en otros la lucha organizada la ha obligado a ceder todavía más. En todos los casos ha quedado claro el carácter limitado de las concesiones. La mayoría han afectado solo a los salarios, dejando las manos libres a la burguesía para que recuperara el terreno mediante el alza del coste de la vida y la intensificación de las condiciones de trabajo (primas, ritmos, etc...). Pero incluso las concesiones salariales no han revestido un carácter generalizado y cuando una gran cantidad de fábricas se ha lanzado a la lucha por su plataforma reivindicativa, la actitud de la patronal no ha sido ceder rápidamente, sino aumentar la represión. Para ello tenía no solo motivos económicos, sino también políticos: evitar el estímulo de unas luchas sobre otras. En este terreno sus planes han fracasado porque los combates de San Adrián, Seat, Hispano Olivetti, Caf,... y la huelga general de Pamplona han demostrado que la clase obrera no acepta cargar con la sobreexplotación y la represión con que se financian los buenos negocios de la burguesía.

Esta combatividad obrera permite pensar en la proximidad de grandes luchas todavía más amplias y politizadas. Por una parte los ingresos de los trabajadores vienen siendo recortados desde hace meses por un alza vertiginoso del coste de la vida (más del 12% en un año, según cifras « oficiales » que es resentido tanto por los obreros como por los empleados, mujeres, maestros, jubilados, etc... con lo cual se favorece la lucha conjunta de todos estos sectores. Por otra parte, la amenaza de una recesión económica llevará sin duda a los capitalistas y al Estado a intentar una congelación, o semicongelación de salarios, ya sea por decreto, por la proliferación de normas de obligado cumplimiento, o por la intervención del Estado en las condiciones de los Convenios. Todos estos factores favorecen la politización de las luchas. La oleada de revisiones y renovaciones de Convenios que se iniciara antes de finalizar el año puede convertirse pues en ocasiones de grandes combates obreros y populares.

5.

Sin embargo, la lucha reivindicativa de los obreros y los asalariados en general no será la única ocasión, ni siquiera la principal, para combates generalizados que, desde Burgos, constituyen el rasgo más característico de la lucha de clases en el Estado español.

La sensibilidad demostrada por la clase obrera y otros sectores populares para responder a los ataques represivos de la Dictadura contra los líderes del movimiento y de los luchadores antifranquistas es un factor importante para el surgimiento de luchas políticas contra la Dictadura. El endurecimiento represivo a todos los niveles facilita el carácter masivo de las luchas porque los trabajadores, los estudiantes, etc... se dan cuenta rápidamente de la ligazón entre los despidos, sanciones, detenciones... que ellos viven casi diariamente y la existencia de la Dictadura franquista con la represión generalizada que desencadena. De este modo se forja entre las masas la conciencia de la necesidad de derribarla por métodos de acción directa.

La lucha contra el sumario 1001 puede ser un eslabón importante en esta progresión política de la lucha de las masas. Este juicio contra Camacho y sus compañeros ha adquirido ya un valor de símbolo de la represión que la Dictadura ejerce contra los luchadores obreros y antifranquistas (23 del Ferrol, 14 de la Construcción, Consejo de Guerra contra el secuestro de Huarte,...). El eco que ha encontrado entre sectores amplios de vanguardia esta agresión de la Dictadura demuestra que es posible la organización de una respuesta política de masas, generalizada a todo el Estado, por métodos de acción directa y asumida en primer lugar por Comisiones, en coordinación con los partidos obreros y organizaciones de lucha creadas en las facultades, escuelas, barrios, etc... Esta respuesta podría constituir un salto cualitativo para el movimiento de masas que sobrepasara la lucha generalizada a escala local (San Adrián, Pamplona,...) para extenderla a todo el Estado, como en Burgos.

La política de la Dictadura en la enseñanza, en las nacionalidades oprimidas... forja continuamente nuevos aliados de la clase obrera en estos combates.

En la enseñanza el rasgo más sobresaliente es el reforzamiento de la represión académica ya iniciada en la última época del ministerio Villar, aunque sin dejar de recurrir a la policía cuando la primera no es suficiente. Por otra parte las medidas rentabilizadoras siguen adelante: pruebas de admisión, nuevos planes de estudios, nuevos títulos, reducción del profesorado, creación de escuelas universitarias privadas... Pero las condiciones de aplicación de la LGE han cambiado sensiblemente. Las luchas de estudiantes y profesores empezaron por hacer fracasar los proyectos de « participación » en la reforma, que fueron sustituidos por la presencia constante de la policía en la Universidad y posteriormente, por una represión académica acentuada que presentaba menos riesgos de politización. Pero este retorno al « catedrático-burócrata-policía » tiene como consecuencia unas posibilidades mucho menores de descentralización de la reforma capitalista y, por consiguiente, de interesar activamente en ella ya no a estudiantes y PNN, sino también a muchos catedráticos y sectores de la propia burguesía que ven en el ministerio a un organizador del caos. Las posibilidades de maniobra de la Dictadura se ven pues dificultadas y la politización de amplias franjas de estudiantes, profesores, y maestros puede progresar rápidamente.

La política chovinista y opresiva de la Dictadura se sigue manifestando en la prohibición del Euskera, el Catalán y el Gallego en la enseñanza oficial, las medidas de extinción contra las Ikastolas populares y la persecución de cualquier manifestación cultural progresista en estas lenguas. En Euskadi estas medidas se intensifican por medio de una ocupación policíaca de pueblos y ciudades y con el asesinato o las condenas a largos años de cárcel a militantes nacionalistas. La única consecuencia posible de esta política es el reforzamiento de la alianza de estos sectores oprimidos con el proletariado y su participación creciente en luchas de conjunto contra la Dictadura.

Así, pues, San Adrián y Pamplona no serán ejemplos aislados. La repetición de esas luchas a escala local y su tendencia a la generalización a todo el Estado sigue siendo un dato clave del período, una de las características fundamentales del crepúsculo del franquismo.

6.

En estas condiciones la crisis política de la burguesía no puede más que agravarse. Esta viene determinada por tres factores principales: la crisis económica que impide concesiones importantes, el ascenso de las luchas de masa que desborda progresivamente los cauces franquistas de contención (CNS, Convenios, SEM) y la inminencia de la sustitución del Dictador, y, por tanto, la desaparición de su papel de árbitro entre las diversas fracciones de la burguesía que siguen sin disponer de medios adecuados de expresión política autónoma y de mecanismos institucionales para verificar la relación de fuerzas entre las diversas posiciones.

El Gobierno del 69 — bajo la hegemonía del Opus — se presentó con una serie de proyectos para paliar estos problemas: modernización del aparato productivo, preparación de las « instituciones », para su funcionamiento en el postfranquismo, intentos de integración de ciertas capas medias gracias a las asociaciones, participación en la « gestión » de la Universidad,... fueron el cambio de signo que ya se había producido en la economía mundial y, fundamentalmente, las luchas de Burgos y sus consecuencias, quienes echaron por tierra los tímidos proyectos de este Gobierno. Ante el ascenso de las luchas de masas su única salida fue el incremento de la represión y el freno de toda « liberalización ».

Paralelamente las contradicciones en el interior de la propia burguesía se agravaban. Por una parte, la extrema derecha, todavía con ciertas posiciones en el aparato del Estado, adelantaba autonomamente su solución y su candidatura por medio de la mascarada de la plaza de Oriente y, a medida que estos recursos se fueron haciendo imposibles, por la animación de bandas fascistas. Por otro lado, fracciones importantes de la burguesía seguían animando la llamada corriente « centrista » que pretendía hacer oír su voz autónoma dentro de las « instituciones » de la Dictadura y preparar así unos mecanismos adecuados al franquismo sin Franco. El ascenso del movimiento — que llegó a afectar a funcionarios de Correos, Telégrafos — y las discordias internas amenazan agrietar el aparato del Estado en los

momentos en que su cohesión era mas necesaria para la burguesía. La muestra mas clara de esto fue la manifestación en Madrid, después del Ter de Mayo, que reunió al Jefe de la Guardia Civil, a Blas Piñar, y a efectivos importantes de la BPS.

El Gobierno Carrero ha sido encargado de hacer frente a esta situación y preparar el postfranquismo. Su misión consiste en asegurar que a la desaparición del Dictador la burguesía cuente con un ejecutivo fuerte, un aparato de Estado sin fisuras y un Ejército dispuesto a servir de garantía de la continuidad de la Dictadura. Al mismo tiempo debe establecer con claridad y hacer respetar el campo de expresión de las contradicciones interburguesas, que no es otro que las « instituciones » del Régimen. Fuera de ellas nada puede ser tolerado. Es dentro de ellas que debe orquestrarse el « contraste de pareceres ». El viejo bonaparte debe ser sustituido por el juego de las diversas fracciones burguesas dentro de las « instituciones ». Sin embargo, este proyecto no deja de tener sus propias contradicciones : para asegurar un aparato del Estado sin fisuras, Carrero debe ejercer un control policiaco sobre el mismo, pero este hace muy difícil la participación de las diversas fracciones burguesas con garantías suficientes.

Y esto sin contar con que la homogeneidad del Ejército no dejará de presentar problemas a medio plazo. Hasta el momento se ha limitado a constituir una garantía « en última instancia » de la continuidad de la Dictadura. Pero la desaparición del Dictador por una parte, y la necesidad que los militares intervengan cada vez más directamente en la represión de las luchas de masa (militarización del metro de Madrid, militarización de los funcionarios de Correos y Telegrafos,...) van a contribuir a su propia división interna.

Con la instauración del Gobierno Carrero queda redefinido el campo de actuación de los grupos fascistas. Las posibilidades del traspaso del ejecutivo a una coalición de « militares gorilas y fascistas » han disminuido a corto plazo. La burguesía sabe que en el terreno de la represión esta solución sería poco más eficaz que el Gobierno Carrero y que los riesgos de estimular la politización y la generalización del movimiento en gran escala son muy importantes. El campo de actividad preferente de los fascistas pasaran a ser las iniciativas « extralegales » — aunque consentidas por el Gobierno y protegidas por la policía y la BPS — continuando los actos de agresión contra todo signo de oposición al régimen, si se sienten con fuerzas, contra el movimiento de masas y su vanguardia.

7.

La mayor corriente burguesa identificada con el Gobierno Carrero y deficientemente integrada en el aparato del Estado sigue siendo llamada « centrismo ». A pesar de la heterogeneidad de su portavoces hay una serie de rasgos comunes. Los puntos de acuerdo con el Gobierno Carrero son : la necesidad de prolongar la dictadura bajo la forma de monarquía Juancaulista, de un ejecutivo fuerte y de que la desaparición del Dictador sea paliada por la participación en las « instituciones » de las diversas fracciones burguesas. Las divergencias empiezan en la hora de concretar esta participación, que los « centristas » consideran muy insuficiente y demasiado sujeta a la arbitrariedad del ejecutivo. Por ello su campaña se dirige a asegurar una expresión pública autónoma de las diferentes fracciones burguesas, su control de las « instituciones » y la mejora de las comunicaciones entre estas y el ejecutivo. Secundariamente, podrían volver a poner de actualidad algunos proyectos limitados de integración de sectores pequeño-burgueses por medio de Asociaciones, elecciones municipales,... El ascenso de las luchas, la posibilidad de desaparición del Dictador, y la propia naturaleza del Gobierno Carrero no pueden hacer más que estimular el crecimiento y la presión de una corriente de este tipo.

La Iglesia es consciente de la crisis política y social en curso, de los problemas que va a plantear la desaparición del Dictador, y de la provisionalidad del Gobierno Carrero. Resiente además profundas contradicciones en su base. Por esto intenta separarse de la forma concreta que reviste ahora la Dictadura al tiempo que evita perder sus privilegios. (educativos, económicos,...) y se reserva la posibilidad de dar su apoyo abierto a alguna de las fuerzas burguesas en litigio cuando las relaciones de fuerzas y las perspectivas esten mas claras.

Con un caracter mucho mas marginado puede señalarse otra corriente cuya existencia esta ligada a la acentuación de los desequilibrios regionales y a la realidad de una serie de capas burguesas relegadas del poder central y con tradición autonomista — principalmente en Euskadi y Catalunya. Las posiciones de esta corriente respecto al ejecutivo se orientan hacia una mayor « descentralización » y « regionalización » aunque sin quebrar la solidaridad de clase interburguesa, es decir, sin impugnar la Dictadura.

Por último, dentro de las corrientes « críticas » o de « oposición », es necesario referirse a la democrática, para constatar su falta de apoyo en cualquier sector significativo de la burguesía. Incluso puede hablarse de un retroceso importante de esta corriente después de Burgos y ejemplificado por el paso del Conde de Motrico — uno de sus antiguos portavoces — al terreno del « centrismo ». Las razones de este retroceso no son difíciles de comprender. La burguesía sabe perfectamente que mientras continúe el ascenso del movimiento no tiene posibilidades reales de subsistir al margen de la Dictadura, que cualquier democratización no haría mas que estimular y dar nuevas armas a este movimiento. Por ello se aferra a la continuidad del franquismo sin Franco : este es el marco de la solidaridad interburguesa. Esto es también una de las razones de la falta de audiencia y el utopismo del Pacto por la Libertad que el PCE sigue proponiendo a una fantasmal « ala democrática » de la burguesía.

8.

Esta claro que la actual configuración de las tendencias burguesas no es estable ni duradera. Su evolución dependerá fundamentalmente de los ritmos en el ascenso de la lucha de masas y del plazo de la desaparición del Dictador. En este terreno solo pueden hacerse hipótesis. El papel que juega Franco es tan importante que es necesario

UWB
Biblioteca de Comunicación
CEDOC

que su desaparición, coincide con una iniciativa de la vanguardia en la vía de la acción directa y en la orientación de la Huelga General por el derrocamiento del franquismo, pudiera ser la ocasión de una movilización política de las masas que abriera la crisis de la Dictadura. También es posible que una movilización de masas importante — cuyo origen puede ser muy diverso — y una acentuación de las contradicciones interbuguesas llevarán a una fórmula del tipo « centrista » a hacerse cargo del ejecutivo y protagonizar algunas concesiones parciales al movimiento, sin por ello desmantelar lo fundamental de la Dictadura.

Lo que si podemos afirmar es que la burguesía española necesita tanto a la dictadura que no puede tomar la iniciativa de desmantelarla ni siquiera bajo la presión del movimiento de masas. Este deberá ser capaz de derrocarla, elevándose hasta la forma de la Huelga General Revolucionaria que afrente al aparato represivo, ocupe las fábricas y las tierras y amenace a la propiedad capitalista. Solo en una situación de este tipo la burguesía puede considerar que las desventajas que le reporta la democracia — reconociendo algo que las masas han conquistado prácticamente — puede ser inferior a sus ventajas: distraer la atención y la consciencia de clase de las masas, alimentar las ilusiones democráticas que siembran los reformistas entre ellas, mientras se toma el tiempo para preparar febrilmente el golpe militar contrarrevolucionario. Solo cuando la HGR se convierta en una posibilidad real para la burguesía empezara el apoyo de fracciones de la misma a la oposición democrática. Entonces las ilusiones democráticas que alientan continuamente al PCE o BR pueden convertirse en una cuerda en el cuello del proletariado. Porque la única salida a esta crisis global de la sociedad puede ser un Gobierno de los Trabajadores que aplique un programa democrático y anticapitalista y se apoye en las organizaciones de masa que hayan derrocado al franquismo: fundamentalmente CCOO, Comités elegidos en Asamblea, milicias populares. Solo un gobierno de este tipo puede afrontar la destrucción del Estado burgues y abrir el camino a una República Socialista.

9.

Más allá de la comprensión de cual es la alternativa a la crisis del franquismo y de formular las distintas hipótesis sobre los acontecimientos que pueden llevar a la HGR, lo fundamental consiste en que el crepúsculo del franquismo que estamos viviendo se caracteriza por una profunda inestabilidad política que puede poner rápidamente a la orden del día la necesidad de organizar esta HGR y de poner en pie una alternativa de clase al franquismo. La vanguardia obrera debe prepararse para afrontar estas tareas. Desde hoy mismo. A partir de la experiencia de las luchas cotidianas, de la propaganda, de la agitación y de las iniciativas prácticas en la acción.

En los próximos meses los revolucionarios y los luchadores de vanguardia deben esforzarse especialmente en:

— Frente a los intentos de la burguesía de canalizar las reivindicaciones obreras a través de los Convenios y los enlaces los revolucionarios impulsaran que las CCOO pongan en pie plataformas reivindicativas de empresa, ramo y localidad que afecte tanto al salario — menguado constantemente por el alza del coste de la vida, — como a las condiciones de trabajo (ritmos, primas, etc...). Se esforzaran para que estas plataformas sean defendidas por medio de la acción directa de masas, que todas las decisiones y el control de cualquier negociación sean asumidas por las Asambleas obreras y en asegurar la auto-organización — por medio de Comités elegidos — y la autodefensa del movimiento. Así mismo impulsarán que las luchas reivindicativas contra el coste de la vida, las condiciones de vivienda, sanidad, ... se extiendan a los barrios populares.

— Dar un nuevo impulso a la lucha contra la rentabilización capitalista de la enseñanza y la acentuación de la represión académica. Coordinar estrechamente la lucha de estudiantes, profesores y maestros e impulsar las jornadas de lucha a escala de Estado como condición de lo anterior, avanzar en la construcción de una corriente revolucionaria de la enseñanza, capaz de evitar cualquier estancamiento corporativista de las luchas.

Organizar la solidaridad con todas las luchas obreras radicales impidiendo que su aislamiento favorezca la acción represiva de la patronal y del Estado. En especial, preparar la extensión a todo el Estado de las luchas generalizadas a escala local — como San Adrian y Pamplona — cuya posibilidad sigue siendo uno de los datos claves del período.

Impulsar la respuesta de masas generalizada contra las agresiones de la Dictadura al movimiento de masas y a su vanguardia. En particular, sumario 1001, por el valor de símbolo que ha adquirido y por su popularidad entre toda la vanguardia exige desde ahora mismo, un esfuerzo sistemático para organizar una respuesta de conjunto.

En el marco de las tareas internacionalistas ocupan el primer puesto la solidaridad con los combatientes vietnamitas hasta su victoria final y con los trabajadores chilenos víctimas de la agresión militar con el apoyo del imperialismo americano

Organizar la solidaridad con las luchas obreras en Europa y popularizar la alternativa de una República Socialista en le marco de los Estados Unidos Socialistas de Europa, frente al crepúsculo del franquismo y la crisis social y política creciente de la Europa capitalista.

Si estas tareas exigen la colaboración de miles de luchadores, no es menos cierto que para asegurar su realización y su trascendente es necesario avanzar en la construcción del Partido Revolucionario de la clase obrera. Los militantes de la LCR y ETA VI, a través de la unidad en la acción práctica y de la progresión de las discusiones iniciadas a partir del protocolo de fusión entre ambas organizaciones, seguiran esforzandose en dar cuerpo a este Partido y en atraer al mismo a los mejores luchadores del proletariado.

13. Septiembre. 1973





LCR

SUPPLEMENT A ROUGE 10, imp. Guéménée - Paris 4 -
téléphone 272 88 96 ou 272 68 82
hebdomadaire d'action communiste

Imprimerie : C.I.R., 5, av. de la République - 75541 - PARIS - Cedex 11

UAB
Biblioteca de Comunicació
i Hemeroteca General
CEDOC